La solución del proyecto

Alejandro Bernabeu Larena, Madrid, Junio 2010

abernabeu@ciccp.es

Comentarios

En la Escuela, los enunciados que proponemos, máxime cuando se trata de una cuestión aparentemente tan objetiva como las estructuras, tienen generalmente una solución única. Una solución que resuelve de manera clara y precisa el problema planteado, una solución que no es discutible ni opinable: la solución del ejercicio.

Sin embargo, ¿cuál es la solución de un proyecto? Un proyecto, y en particular centrándonos en su estructura, depende de un gran número de factores a los que debe dar respuesta. Algunos de estos factores son en gran medida objetivos y medibles (técnicos, económicos, constructivos...), y es posible por lo tanto considerar las distintas alternativas y valorarlas en función de estos criterios, definiendo qué solución es más económica, constructivamente más sencilla, o cual resulta técnicamente más eficiente. Por supuesto, es muy probable que no haya una solución que sea óptima en todos estos aspectos, y que la más eficiente resulte más compleja de construir, o que la más económica sea técnicamente menos favorable, pero se podrían establecer unos criterios de ponderación que permitieran establecer en cada caso una pauta con la que clasificar las posibles alternativas de más satisfactoria a menos satisfactoria.

Pero además de estos parámetros fundamentalmente objetivos, existen otra serie de factores más subjetivos que forman parte esencial del proyecto. Aspectos formales, estéticos, compositivos, o de adecuación de la estructura al proyecto arquitectónico, deben sin lugar a dudas ser tenidos en cuenta, y están en cambio abiertos a consideraciones, criterios e interpretaciones diversas, si no contrarias, que impiden identificar una solución determinada como única.

Un proyecto, o un sistema estructural, no tiene solución; o mejor dicho, tiene multitud de soluciones posibles, que pueden ser buenas, malas o indiferentes, en función de determinados criterios. Pero nunca existe una solución única, la solución del proyecto. Provectar exige posicionarse, elegir una solución en detrimento de otras posibles. Las estructuras no son una ciencia exacta, ni los proyectos constituyen un enunciado determinado y preciso al que dar respuesta.

Y es justamente en esta ausencia de solución, en la subjetividad de los factores que la motivan, y en la amplitud de condicionantes, requisitos y motivaciones posibles que abarca un proyecto, donde reside su potencial creativo y, en gran medida, su interés y el de nuestro trabajo.

« (...) El nacimiento de un conjunto estructural -resultado de un proceso creador, fusión de técnica con arte, de ingenio con estudio, de imaginación con sensibilidad-, escapa del puro dominio de la lógica para entrar en las secretas fronteras de la inspiración. Antes y por encima de todo cálculo está la idea, moldeadora del material en forma resistente, para cumplir su misión (...)».

E. Torroja, Razón v ser de los tipos estructurales (Madrid, 1957)

...La única posibilidad de salvar algo de la experiencia y de la capacidad de experiencia que el mundo ha adquirido mediante el arte es, entonces, la reificación del proyecto, su constitución en objeto, su proponerse, no ya a la esperanza sino a la motivada intencionalidad humana (p. 47). J. C. Argan Proyecto y destino

La pierna derecha sobre el eje del lanzamiento. La izquierda atrás. El cuerpo hacia adelante mientras la izquierda se recoge y la derecha se flexiona. La izquierda extendida en dirección al lanzamiento. El peso del cuerpo recae sobre la pierna derecha que se gira y se impulsa en la misma dirección. El hombro izquierdo se separa. Las piernas y el tronco elevan el peso mientras el brazo lo acelera... ¿Dónde cavó esta vez?

La cultura moderna establece una línea de pensamiento clara en detrimento de otras variables, favoreciendo ciertos argumentos como solución única. Su agotamiento en la posguerra conduce a una multiplicidad perspectiva característica de la contemporaneidad, donde la incertidumbre situacional encuentra numerosas salidas posibles que, al igual que los proyectos de arquitectura, sólo resuelven parcialmente los asuntos planteados pero aportan los instrumentos necesarios para entender la realidad.